

El sobrino de Juan de la Cierva participa en un homenaje al ilustre murciano y trae a Murcia el aparato con el que soñó su tío: el heligiro

MANUEL MADRID

Quiere que sea su última participación, pero aún le queda correa suficiente para exprimir su ingenio. Juan José de la Cierva y Hoces, sobrino del inventor Juan de la Cierva, el murciano más célebre del siglo XX, estuvo en Murcia para presentar en primera la animación de un proyecto que le ha perseguido durante su prolífica carrera y del que no se ha apartado en los últimos tres años: culminar el sueño de su tío y hacer que el mítico 'autogiro' alcance la velocidad de un avión. Ahora, a sus 75 años, no anda muy lejos de conseguido.

"El 'heligiro' será el aparato de alas giratorias más rápido del mundo, conseguirá alcanzar los 610 kilómetros por hora como velocidad máxima y tendremos volando el primer prototipo en un año", avanzó ayer a LA OPI NIÓN el continuador de la saga familiar, un portento en Estados Unidos, país en el que ha trabajado durante 40 años inventando artilugios ópticos y electrónicos, y donde obtuvo en 1969 el primer Oscar de Hollywood que



El sobrino del genial inventor, Juan José- a la izquierda junto a Jaime y Ana, hijos del insigne murciano, charlan con Pedro García Balbrea

consiguió un español por su contribución al mundo del celuloide.

"Siempre estuve muy influido por el ejemplo de mi tío Juan, tenía la ilusión de seguir sus pasos, por eso me dediqué a la ciencia y a la tecnología", confiesa Juan José de la Cierva, quien con sólo 17 años patentó el sistema 'Foto Finish', empleado hoy en competiciones deportivas para distinguir al ganador de la prueba en meta.

El 'heligiro', de momento, sólo puede observarse en animaciones informáticas, pues el primer aparato está siendo construido cerca de Barcelona una vez re-

Juan José fue el primer español que ganó un Oscar en el año 1969, por su contribución al cine

sueltos las dudas sobre su estructura, materiales y aerodinámica. Sin embargo, Juan José cuenta que este 'convertiplano' despegará con sus alas verticales y una vez en el aire las plagará hacia adelante volando como un avión.

"Mi tío siempre pensó -recuerda en que su 'autogiro' alcanzara las velocidades de un avión, de hecho inventó 25 patentes con el fin de introducir ciertas mejoras en el aparato con el que logró volar el 13 de enero de 1913". Aquel artilugio, que fue el precursor del helicóptero, se encuentra ahora en museos de Madrid, Estados Unidos e Inglaterra. "Algunos todavía se mantienen en condiciones de vuelo, como el PA W2 que aún conserva el socio de mi tío en Estados Unidos", advierte.

Juan José de la Cierva es, sin duda, el heredero del insigne in-

ventor del 'autogiro', a quien la Cámara de Comercio de Murcia dedicó ayer un homenaje con motivo de la edición de un facsimil de la revista 'Industria y Comercio' de abril de 1934, que dejaron enteramente un grupo de murcianos encabezados por Joaquín Cerdá a Juan de la Cierva y Codorniu. Al acto acudió Ana de la Cierva, hija del inventor; Carlos Valcárcel, cronista oficial de Murcia, quien recordó la figura del científico, así como diversas personalidades de Murcia.

Sin duda, un acto memorable para dos inventores formidables.